



*Se está terminando la cubierta. Recubrimiento de la solera con tejas del país. Fotografía tomada desde el campanario el 23 de diciembre de 1941.*

los fieles, por no disponerse de otra Iglesia capaz para contener los grandes concursos en las principales solemnidades litúrgicas; y recordaba además que la Catedral era uno de los monumentos nacionales que más alto ponía el nombre de nuestra Patria en el extranjero, y que había convertido a Vich en estación del turismo mundial por la fama de las pinturas murales del genial Sert que la decoraban. La carta halló favorable y generosa acogida en el corazón católico y español del Jefe del Estado, que contestó inmediatamente con otra muy efusiva y alentadora, ofreciendo su decidida

protección y la ayuda de su Gobierno para la restauración de la Seo vicense. A la carta, datada en Burgos el día 8 de agosto y traída a Vich por un propio del Cuarto Militar del Generalísimo, acompañaba un donativo de veinticinco mil pesetas, de su peculio particular, para que empezasen, sin pérdida de tiempo, las obras de reparación del campanario, que amenazaba inminente ruina.

Desde entonces puede decirse que la Catedral de Vich, como tantos otros pueblos y monumentos devastados de España, quedó afortunadamente adoptada de hecho, garantía se-